



Ya está bien la broma



FRANCISCA GODOY

De los legendarios ritos de iniciación en las órdenes militares y hermandades medievales hasta lo que hoy llamamos novatadas ha pasado tanto tiempo que nadie se acuerda de lo que fueron. A fuerza de ignorancia se han pervertido de tal modo que han terminado convertidas en una grosera caricatura sin sentido ni objetivo alguno. Universidades, colegios mayores y residencias estudiantiles acometen llegadas estas fechas de comienzo de curso una intensa campaña de erradicación de las novatadas, pues unas acciones que no superaban hasta hace poco la consideración de broma pesada han ido degenerando hasta rozar el abuso, el maltrato y la humillación de los jóvenes estudiantes recién llegados.

Rectifico: hace ya bastante tiempo que algunas de estas bromas que sufren los estudiantes novatos dejaron de tener ninguna gracia, pero únicamente se divulgaban boca a boca y su repercusión no pasaba de los comentarios en las cafeterías universitarias. Con la llegada de internet y de los dispositivos móviles de última generación, cualquiera que se vea obligado a desnudarse o a meterse en la boca la escobilla del váter seguro que va a estar en el youtube antes de que se le pase el mal cuerpo. Y siempre hay alguien con luces que se da cuenta de que eso no le sirve a nadie para hacer amigos. ¿Iniciación? ¡tus difuntos!

Con lo bonito que sería que a estos futuros pilares de la sociedad les diera por recibir a sus nuevos compañeros con una prueba de nivel. O una fiesta temática, que demuestren su imaginación. Si lo quieren en los colegios mayores es echarse unas risas, que hagan una maratón de chistes con los novatos... yo qué sé. Es difícil entender la diversión de nadie a costa de la humillación y el dolor de otros. Si los expertos tienen claro que entre un 1 y un 2 por ciento de la pobla-



Es difícil entender la diversión de nadie a costa de la humillación y el dolor de otros

ción son psicópatas y no experimentan ningún tipo de empatía por los demás, ¿qué sienten el 98% restante de jóvenes participantes en las novatadas?

Ignoro las repercusiones psicológicas o emocionales que tienen estas novatadas de mal gusto en personas especialmente vulnerables, aunque me consta que hay estudiantes que sufren daños

psicológicos y físicos de gravedad. Ésa es la razón que ha impulsado a los responsables universitarios a prohibirlas lo mismo que en su día las autoridades militares persiguieron su práctica en el servicio militar.

Sin embargo, siguen produciéndose con total impunidad y ante las cámaras de los informativos de televisión. Es cierto que en la mayoría de los casos no pasan de ser una fiesta desmadrada con más alcohol del recomendable, pero, sinceramente, no me inclino a mirar con indulgencia esos "excesos de juventud" si cabe la posibilidad de que incluyan ofensas y vejaciones a otras personas. A ver si por aquello de la tradición va a resultar que los malos tratos son menos malos en un contexto festivo.

El año pasado, dos estudiantes nova-

tos resultaron heridos por golpes y cuchilladas que les propinaron un grupo de veteranos en Salamanca. Y el anterior, en Santiago de Compostela, otros dos chicos de un colegio mayor tuvieron que ser operados para salvar la vista porque alguien sustituyó la harina por sosa cáustica en una novatada tradicional que consiste en arrojar huevos y harina hasta embadurnar completamente a los recién llegados. El que pensó que la broma tendría más gracia si les escocían los ojos a los novatos nunca pasó por comisaría. Lo dicho: un gracioso.

Mira que yo no soy partidaria de clubes ni hermandades, pero tal y como se las gastan estos estudiantes antes me haría acólita en la orden del Temple que matricularme en primero de Empresariales.